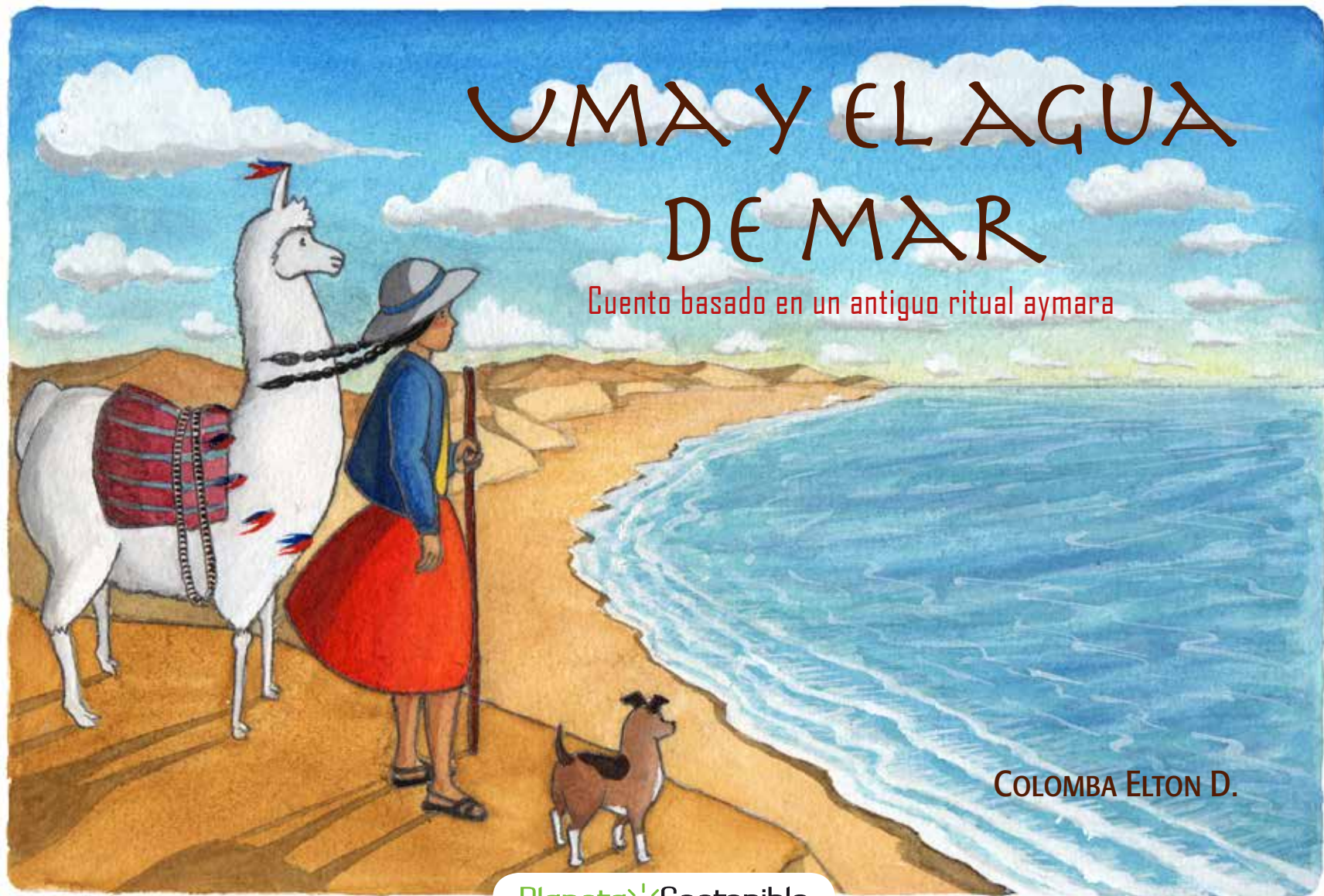


# UMA Y EL AGUA DE MAR

Cuento basado en un antiguo ritual aymara



COLOMBA ELTON D.

# UMA Y EL AGUA DE MAR

Cuento basado en un antiguo ritual aymara

COLOMBA ELTON D.



Planeta  Sostenible

UMA Y EL AGUA DE MAR

Textos, ilustraciones y diseño original de Colomba Elton D.

1ª edición, septiembre de 2018

© Colomba Elton D.

© 2018 Planeta Sostenible Ediciones EIRL

[www.planetasostenible.cl](http://www.planetasostenible.cl)

Corrección de textos: Francisco Fabres

Diseño final y diagramación: Leonardo Cabezas

Impreso en Chile, en los talleres de Laser Impresores

ISBN: 978-956-8937-86-7

Para Uma Flor



Había una vez una niña que se llamaba Uma.

Ella vivía en un pueblo muy alto en la cordillera, lejos de las ciudades, lejos del mar.

Su paisaje eran las cumbres siempre nevadas, los cerros de cactus inmóviles, las quebradas de piedra rojiza, la pampa interminable donde el sol se ponía cada tarde.

Uma vivía con su mamá y su abuelo.

Todos los días, después de la escuela, salía acompañada de su perro, a **pastear los corderos** a los cerros altos, donde crecían los pastos más verdes. Ahí, mientras los animales comían, ella jugaba y miraba cómo las montañas cambiaban de color a medida que pasaban las horas. Cuando las sombras comenzaban a alargarse, Uma sabía que era tiempo de volver a casa y se iba por el sendero bailando, cantando, siempre contenta.



Uma era muy feliz en su pueblo, entre los cerros, pero guardaba un sueño en secreto, ella quería ir al mar.

Los otros niños le habían contado que el mar era inmenso, mucho más grande que el desierto, y que en sus aguas se escondían animales rarísimos. Decían que nunca se estaba quieto, que había olas grandes como montañas y que cuando rebotaban en la orilla salía una espuma blanca que se podía tomar con las manos.

Como en su casa siempre había mucho que hacer, Uma y su familia nunca salían muy lejos. Ella tenía que ayudar a su mamá y a su abuelo, y la verdad no le importaba. Le gustaba estar ahí, se entretenía cosechando **choclos**, regando las **eras** y buscando pastos para los animales.

Pero, a veces, cuando estaba ocupada en cualquier cosa, se imaginaba que iba al mar. Y se decía a si misma: "Algún día lo lograré".

